



ORACIÓN ECUMÉNICA FRATERNA

8 de septiembre de 2022

“Motivos para la esperanza”

Nos congregamos en oración ante el Señor, como comunidad cristiana ecuménica y de diversidad afectiva, de género y sexual, comunidad que quiere celebrar nuestra Fe en unión con nuestra condición arcoíris. Ambas son partes esenciales de nuestra vida, porque con ellas materializamos nuestro Amor, cualidad humana recibida de Dios.

Guerra. Hambre. Personas que mueren cruzando mares, desiertos, muros... Sequías, incendios, inundaciones... Abusos de poder y violencia... Parece que el mundo de hoy haya perdido la posibilidad de crear un espacio sano y seguro para los habitantes de este planeta.

Pero ¿es así realmente? ¿Está ya todo perdido? ¿Crees sinceramente eso?

A veces es fácil caer en la desmotivación, en la tentación de darlo todo por perdido y abandonarse al rumbo de los acontecimientos. Es una doble tentación: por un lado, nos resuelve el incómodo reto de creer y mantener la esperanza ante toda adversidad; por otro, el de tener que esforzarnos para el cambio. Nos regodeamos en ver lo negativo y en no tener en cuenta que las buenas nuevas son menos llamativas que las malas noticias.

Hoy tenemos la oportunidad de descubrir que aún hay muchos motivos para mantener la esperanza, una de las virtudes teologales que toda persona guarda siempre en su interior hasta el último momento...

Os animo a (re)descubrirla esta tarde, en esta oración, de la mano de Aquel que nos la regala desde el principio de los tiempos

Holy, holy (Banda Huellas)

<https://www.youtube.com/watch?v=HtwGodEGxH0>

Compartimos la Palabra: Isaías, 40, 8-31

La hierba se seca, la flor se marchita, mas la palabra de nuestro Dios permanece por siempre.

Súbete a un alto monte, alegre mensajero para Sión; clama con voz poderosa, alegre mensajero para Jerusalén, clama sin miedo. Di a las ciudades de Judá: «Ahí está vuestro Dios.»

Ahí viene el Señor Yahveh con poder, y su brazo lo sojuzga todo. Ved que su salario le acompaña, y su paga le precede.

Como pastor pastorea su rebaño: recoge en brazos los corderitos, en el seno los lleva, y trata con cuidado a las paridas.

(...)

Pues ¿con quién asemejaréis a Dios, qué semejanza le aplicaréis? El fundidor funde la estatua, el orfebre con oro la recubre y funde cadenas de plata. El que presenta una ofrenda de pobre escoge madera incorruptible, se busca un hábil artista para erigir una estatua que no vacile. ¿No lo sabíais? ¿No lo habíais oído? ¿No os lo había mostrado desde el principio? ¿No lo entendisteis desde que se fundó la tierra? Él está sentado sobre el orbe terrestre, cuyos habitantes son como saltamontes; él expande los cielos como un tul, y los ha desplegado como una tienda que se habita. El aniquila a los tiranos, y a los árbitros de la tierra los reduce a la nada. Apenas han sido plantados, apenas sembrados, apenas arraiga en tierra su esqueje, cuando sopla sobre ellos y se secan, y una ráfaga como tamo se los lleva. ¿Con quién me asemejaréis y seré igualado?, dice el Santo. Alzad a lo alto los ojos y ved: ¿quién ha hecho esto? El que hace salir por orden al ejército celeste, y a cada estrella por su nombre llama. Gracias a su esfuerzo y al vigor de su energía, no falta ni una.

¿Por qué dices, Jacob, y hablas, Israel: «Oculto está mi camino para Yahveh, y a Dios se le pasa mi derecho?»

¿Es que no lo sabes? ¿Es que no lo has oído? Que Dios desde siempre es Yahveh, creador de los confines de la tierra, que no se cansa ni se fatiga, y cuya inteligencia es inescrutable. Que al cansado da vigor, y al que no tiene fuerzas la energía le acrecienta.

Los jóvenes se cansan, se fatigan, los valientes tropiezan y vacilan, mientras que a los que esperan en Yahveh él les renovará el vigor, subirán con alas como de águilas, correrán sin fatigarse y andarán sin cansarse.

Momentos de reflexión

Oración de la pastoral jesuita

A ti, Señor, levanto mis ojos
a ti que habitas en el cielo
y entre los hijos de los hombres.

Levanto mis ojos
de donde viene mi esperanza.
La esperanza me llega a borbotones de tu inmenso amor,
de que no te olvidas nunca de mí.

Muchos hombres ponen su esperanza
en que tengan suerte en el juego,
en que todo les salga bien,
en la solución de sus problemas.

Mi esperanza es pronunciar tu nombre.
Mi alegría se llama conocerte,
saber de tu bondad infinita,
más allá de donde alcanza mi razón.

Tú eres una puerta abierta,
una ventana llena de luz.

Cuando los hombres me miran,
me preguntan por qué sigo creyendo,
por qué tú sigues siendo mi esperanza,
me digo:
Si te conocieran,
si supieran sólo un poco de ti,
si ellos descubrieran lo que Tú me has dado,
estoy seguro de que no dirían lo que dicen;
pues Tú eres maravilloso,
acoges mis pies cansados.

Por eso, por todo y por siempre,
Tú, Señor, eres mi esperanza. Amén



La mejor decisión

<https://www.youtube.com/watch?v=-eltekfLH4I>

Lectura evangélica: Efesios 1, 15-21

Por eso, también yo, al tener noticia de vuestra fe en el Señor Jesús y de vuestra caridad para con todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros recordándoos en mis oraciones, para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os conceda espíritu de sabiduría y de revelación para conocerle perfectamente; iluminando los ojos de vuestro corazón para que conozcáis cuál es la esperanza a que habéis sido llamados por él; cuál la riqueza de la gloria otorgada por él en herencia a los santos, y cuál la soberana grandeza de su poder para con nosotros, los creyentes, conforme a la eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándole de entre los muertos y sentándole a su diestra en los cielos, por encima de todo Principado, Potestad, Virtud, Dominación y de todo cuanto tiene nombre no sólo en este mundo sino también en el venidero.

Pablo nos muestra que sin sabiduría, sin reflexión y meditación, sin escuchar la Palabra, no entenderemos dónde está la esperanza, seremos incapaces de ir hacia ella y alcanzarla...

Por eso, hagamos ahora silencio interior y escuchemos la Voz que nos habla de esperanza...



Meditación y reflexión personal

Ecos de la meditación, peticiones, palabras de agradecimiento, bendiciones...

¡Cuéntanos tus motivos para la esperanza!

Padre Nuestro

Oración comunitaria

Señor Jesucristo, imploramos tu protección e intercesión ante el Padre, con tu Santo Espíritu, por toda la comunidad LGTBI, por todas aquellas personas que no se aceptan a sí mismas, que sufren en soledad, son perseguidas por su orientación sexual o su identidad de género, y que no son aceptadas en su entorno más cercano.

También te damos gracias y te pedimos por CRISMHOM, para que construyamos tu Reino, y seamos luz y faro en nuestra comunidad LGTBI de Madrid.

Color esperanza (Varios artistas)

<https://www.youtube.com/watch?v=GqOvxbFLwjY>

Bendición

El Señor nos bendiga y nos guarde, nos muestre su misericordia,
vuelva su rostro a nosotros y nos conceda la paz. Amén.

